

Dr. John Oswalt, Éxodo, Sesión 5, Éxodo 9-10

© 2024 John Oswalt y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. John Oswalt en su enseñanza sobre el libro del Éxodo. Esta es la sesión 5, Éxodo 9-10.

Te damos gracias, Señor, por la infinita variedad de tu mundo. Te damos gracias por la belleza de la nieve esta mañana. Te damos gracias, Señor, por el aire claro, el sol. Gracias.

Te damos gracias, Señor, porque estás presente cuando el mundo no es tan agradable. Pensamos en aquellos que lo han perdido todo en las tormentas de los días anteriores y oramos por ellos. Oramos, oh Dios, para que de manera sobrenatural sientan tu presencia.

Oramos para que cuando lleguen ayudantes, muchos de ellos en tu nombre, sientan nuevamente tu presencia y tu cuidado. Oramos, Padre, que concedas que pronto llegue el día en que este mundo sea redimido cuando este tipo de tormentas desaparezcan en el cielo nuevo y la tierra nueva. Ayúdanos, Señor, mientras tanto, a experimentar tu nuevo cielo y tu nueva tierra en nuestras propias vidas.

Ayúdanos donde caminamos para ser centros de paz, salud y plenitud. Oramos para que nos ayudes en nuestro estudio esta noche, porque al pasar esta hora estudiando tu palabra, seremos de hecho mejores representantes de tu reino en el mundo. Vive en nosotros, oh Señor, para que el mundo te vea tal como eres. En tu nombre oramos. Amén.

Muy bien, esta noche veremos los capítulos 9 y 10, Plagas 5 al 9. Como les he mencionado varias veces en el estudio, las plagas están dirigidas a los dioses.

Comenzamos con el Nilo y pasamos a los anfibios y luego a los insectos. Y ahora, en estas plagas, especialmente entre animales y plantas. Como se desprende de la información general, los egipcios adoraban especialmente a los animales potentes, el toro, el carnero, el macho cabrío, que representan el poder reproductivo, la capacidad de reproducirse, de imprimir su imagen en el mundo.

Luego estaban las plantas, que parecían tener el poder de resucitar de entre los muertos. Cada año morían y cada año volvían a la vida. Seguramente hay algo ahí que necesita ser adorado.

Entonces, estas plagas están dirigidas a ellos. Hablamos un poco la semana pasada sobre ese primer tema. Mucha gente ha pasado mucho tiempo intentando encontrar explicaciones naturales para los milagros.

En esta plaga, capítulo 9, versos 1 al 7, busca los tres elementos que distinguen entre eventos naturales y milagros. ¿Recuerdas cuáles son y los ves aquí en esta plaga, del 1 al 7? ¿Cuál es una evidencia de un milagro? Momento, sí. Como dije la semana pasada, hay quienes han señalado que un par de veces, el río Nilo se ha puesto rojo con un exceso de agua de arcilla roja que ha bajado por el río, y decía, ah, eso es todo.

Pero si, de hecho, eso era lo que era y ese exceso de agua roja llegó allí justo en el momento en que Moisés puso el bastón al otro lado del río, eso es un milagro. Cómo sucedió no es la cuestión. La cuestión es: ¿sucedió en el momento previsto? Está bien.

¿Qué otra cosa? Distinción. Sí. No sucede en todas partes.

Y otra intensidad más. Sí. Entonces, repito, la pregunta no es cómo.

Me gusta lo que dice CS Lewis de que los milagros de Dios nunca son una destrucción de la naturaleza, sino una aceleración, una desaceleración o una suspensión. Entonces, dice, Jesús convirtió el agua en vino. Él hace eso todo el tiempo.

Aunque normalmente lleva un año. Y de la misma manera, los otros tipos de milagros no son una negación de la naturaleza, sino de hecho, este tipo de cosas que vemos aquí nuevamente. Mire el versículo siete. ¿Qué dice sobre el corazón de Faraón? Fue difícil.

Sí. Luego mire el versículo 12. El Señor endureció su corazón.

Y como hablamos la última vez, quiero decir, hace dos semanas, es una combinación de varias de estas cosas que están sucediendo. No es simplemente Dios en el cielo diciendo por Fiat: Creo que endureceré su corazón. De hecho, es la suma total de toda la vida del Faraón lo que lo lleva a este lugar donde no está absolutamente dispuesto a admitir que nadie tenga autoridad alguna sobre él.

Pero esa es la obra de Dios que lleva al hombre a ese lugar donde está absolutamente endurecido en sus decisiones, de modo que aquí están sucediendo una complejidad de cuestiones que la Biblia simplemente quiere subrayar. Si Faraón piensa que es libre porque es un Dios, está equivocado. Es tan contingente como cualquier otra persona en este planeta.

Sólo Dios, el Yo Soy, tiene libertad absoluta. Y ese es el punto que se está recalando aquí de diversas maneras. Entonces, repito, este no es un buen hombre que normalmente se habría alegrado de dejar ir a esta gente.

Pero Dios decidió arbitrariamente endurecer su corazón. Ese no es el caso en absoluto. Bueno.

Ahora , observe algo en el versículo seis. ¿Cuántos animales del ganado murieron? Está bien. Sigamos adelante.

Ahora mire el versículo 10. ¿A quién le brotaron llagas supurantes? Hombre y bestia, animales. Este es un punto importante nuevamente cuando interpretamos la Biblia: tenemos que interpretarla en sus propios términos, en la forma en que usa el lenguaje, no necesariamente en la forma en que usamos el lenguaje.

Entonces, está bastante claro que no todo significa todo. No significa todos los últimos. Pero sí significa que en todo tipo de animales en todo el país, excepto Gosén, no hubo ninguna clase de animal que quedara fuera.

Pero no estamos hablando de todos y cada uno de ellos, ya que podríamos tender a utilizar la palabra todos. Y Dios nos hizo esto porque nos lo entregó a un pueblo particular en un tiempo particular en un lugar particular que usa el lenguaje de una manera particular. Y Dios dice: Oye , vas a tener que estudiar para entender quiénes son estas personas, cuál era su situación, cómo usan el lenguaje.

Ahora, el milagro de la Biblia es que es tan clara. Incluso si no has hecho todo ese estudio, está bastante claro. Pero, ¿cuánto más nos aporta cuando dedicamos el tiempo a decir qué está pasando realmente aquí? Como he dicho antes, varias veces, esta es la singularidad de la Biblia. No nos llega simplemente en forma de proposiciones atemporales y sin lugar.

Nos llega en el contexto de la vida. Y eso no es malo. Eso es bueno.

Bueno, número dos, menos de nueve, ocho a 12. Los magos no podían estar delante de Moisés a causa de las llagas que había en ellos y en todos los egipcios. Entonces, ¿cuáles son las tres etapas en la relación del mago con Moisés y Aarón? ¿Cuál fue el primero? Así es.

Podrían duplicarlo. Los dos primeros los pudieron duplicar. ¿Pero entonces qué pasa? No pudieron duplicar.

Así es. Y ahora, ¿qué dice éste explícitamente? Sí, eso fue en este. Eso fue en ese.

En este caso. Dice específicamente que los magos no pudieron presentarse ante Moisés porque tenían llagas. Entonces ahora sufren las plagas.

Es posible que los hayan sufrido antes. Sospecho que lo hicieron. Pero esto es señalar específicamente que se mantienen al margen y dicen, oh, nosotros también podemos hacer eso.

Ahora dicen, vaya, bueno, no, en realidad no podemos hacer eso. Ahora dicen que no podemos defendernos de la plaga. ¿Qué lecciones aprendemos aquí sobre la magia y sobre Dios? Dios es todopoderoso.

Dios es soberano. Está bien. Está bien.

Dios permite la magia, pero tiene sus límites. Y, en última instancia, todo está bajo su control. Creo que cuando, tal vez hace cien años, dijimos, oh, no existe tal cosa en la ciencia actual que diga que todo está en términos de materia y que no hay poder espiritual, creo que estábamos bastante equivocados.

Hay poder espiritual. Pero gracias a Dios ese poder espiritual está bajo su control. Y esta, por supuesto, es una de las cosas precisas que Jesús demuestra en el Nuevo Testamento.

El mundo demoníaco está bajo su control. Y es tan fascinante que los demonios son los primeros en reconocerlo. Y les dice que se callen.

No quiero oírlo de ti. Porque no estás dispuesto a servirme. No estás dispuesto a obedecerme.

Así que cállate. Como dijimos la última vez, las plagas están demostrando que todo lo que este mundo piensa que da vida sin Dios, es mortífero. Luego, Jesús demuestra que cualquier cosa que nos aterrorice y que tememos tiene control sobre nosotros y puede llevarnos a la muerte; él tiene control y él, a partir de la muerte, puede traer vida.

Entonces, hay un hermoso reflejo entre las plagas y los milagros de Jesús. Y el Nuevo Testamento es muy claro, usando el lenguaje de señales, tal como lo usa Éxodo para tratar de aclarar ese punto. Entonces, sí, el poder mágico es real, pero tiene sus límites.

Y, en última instancia, Dios es el amo de todo. Me gusta pensar en esa mañana. Ahora tenemos los toros Ammon Ra.

Ammon Ra es el dios del sol. Y había un toro sagrado que era la imagen viva de Ammon Ra. Cuando murió, fue momificado y el hijo del toro se convirtió en la nueva imagen de Ammon Ra.

Tenemos prácticamente todos esos toros Ammon Ra. No tenemos muchos faraones, pero seguro que tenemos muchos toros Ammon Ra. Me gusta pensar en esa mañana.

Ahora, normalmente, los sacerdotes servían al dios desnudos. Les afeitaron todo el vello corporal. Parte de esto tiene que ver con la limpieza.

Me gusta pensar en esa mañana cuando el sacerdote vino a traerle a Ammon Ra su fardo de heno matutino. Y el sacerdote está cubierto de cilicio. Y el sacerdote dice, oh, oh, grandeza, lamento mucho presentarme ante usted de esta manera.

Pero verás, aquí tengo una especie de dolencia en la piel. Ammon Ra, tú también lo tienes. ¿Quién es Dios? ¿Quién es Dios? Yahvé, no el toro.

Esto, por supuesto, se relaciona con lo que sucede en el capítulo 31 cuando los hebreos se asustan. Vuelven directamente a Ammon Ra. No aprendieron la lección en absoluto.

Ammon Ra no gobierna el mundo. Yahvé lo hace. En el versículo 14, comenzando en el versículo 13, esto es lo que dice el Señor, el Dios de los hebreos.

Deja ir a mi pueblo para que me adore, o esta vez enviaré toda la fuerza de mis plagas contra ti. Oh mi. Aún no lo ha hecho.

Y contra tus funcionarios y tu pueblo. ¿Por qué? ¿Entonces eso es qué? Sabrás que no hay nadie como yo en la tierra. Les pido que revisen y miren estas declaraciones de no.

Y creo que hay una progresión interesante que avanza. Todo esto se remonta al capítulo cinco, versículo dos, Faraón. No conozco a ningún Yahweh y no dejaré ir a Israel.

Y entonces, es como si Dios dijera, oh, no lo haces. Ah, bueno, está bien. Vas a.

Entonces, el primero está en el capítulo seis, versículo siete. ¿Qué van a saber aquí? ¿Sabras qué? Sí, que yo soy Yahweh. Ahora, como he dicho una y otra vez, es un poco desafortunado cuando leemos Yo soy el Señor, porque inmediatamente pensamos en la soberanía y la limitamos a eso.

Pero ese no es el punto en absoluto. Sabrás que soy el que soy. Sabrás que soy el único ser autoexistente en el universo.

Sabras que soy yo el ser absolutamente libre e incontingente. Sabrás que te has topado con la fuente de todo lo que existe. Muy bien, sigamos.

El siguiente está en el capítulo siete, versículo cinco. ¿Qué dice ese ? Así es. Es lo mismo.

Tu sabrás. Quiero que sepas mi naturaleza.

Bien, pase al 717 que yo soy Yahweh. Sí. Entonces, estos tres primeros están planteando este punto fundamental.

Entonces, como hemos dicho antes, no estamos hablando simplemente de su etiqueta aquí. Sabes, quiero que conozcas mi sello. No, sabrás que soy quien soy.

Conocerás mi carácter, mi naturaleza. Ahora sigamos y seamos un poco más específicos. Capítulo ocho, versículo 10.

dice ese ? No hay nadie como Yahvé. El número cinco es 822. ¿Qué es éste? Estoy en la tierra.

Soy el Dios de Egipto. Puedo ser el trascendente que está sobre todo y sobre todo. Puede que sea el Dios de Israel, pero soy el Dios de Egipto hasta el año 914.

Ése es el que estamos tratando aquí. Nadie como yo en toda la tierra. Sí, estoy aquí en Egipto y soy el Dios con el que tienes que tratar aquí, pero soy el Dios de toda la tierra.

Ahora, nuevamente, esa es una declaración muy sorprendente en el contexto de los tiempos que corren. En el contexto de los tiempos, cada nación tiene su propio Dios y pueden luchar entre sí y tener una pelea, y uno puede humillar al otro por un tiempo. Pero decir que no hay nadie como yo en toda la tierra es una declaración sorprendente de que vuestro Dios es el Dios de todas partes y de todas las cosas.

La pregunta que tengo que hacerme es, ¿de dónde sacaron los hebreos esta extraña idea? Bueno, allá por el siglo XIX se solía decir que los hebreos tenían un genio religioso. Bueno, pregúntenle a los hebreos, ¿eran ustedes genios religiosos? Dicen genios religiosos. Éramos unos idiotas religiosos.

Dios nos arrastró pataleando y gritando hacia esta comprensión de sí mismo. No queríamos creer esto. Es aterrador.

Da miedo. Pero teníamos que creerlo porque no nos dejaba creer nada más. Eso es lo que nos dicen.

Ahora, hoy estamos más o menos allá en términos de erudición bíblica. Se ha vuelto más radical. Ahora se nos dice que los judíos que en realidad no fueron al exilio soñaron todo esto durante el Imperio Persa, a toda máquina.

Guau. Pienso una y otra vez en la declaración de Juan Wesley. Dice que si un hombre no cree en Dios, creará cualquier cosa.

Si bien él puede creer que se puede meter a un hombre en una botella de la corte, parece que ahí es donde nos encontramos. La Biblia no pudo ser revelada porque la revelación no ocurre.

Por lo tanto, cualquier otra explicación que se le ocurra es aceptable. No me parece. Bueno.

Tenemos varios más, uno más en el capítulo nueve y luego otro en el capítulo 10, y continuaremos. Entonces, nos hemos ocupado de los animales.

Los dioses de los animales. Ahora llegamos a los dioses de las plantas. El gran dios Osiris está representado como una momia y tiene una tez verde.

No creo que sea porque esté decayendo. Creo que es porque se supone que es el representante de las plantas, pero es el Dios que muere y resucita cada año. Y él es entonces el Señor del inframundo.

Él es con quien quieres estar en buenos términos para que cuando vayas al inframundo, él admita que te conoce y todo estará bien. Entonces, ¿son los dioses las plantas? No me parece. No me parece.

Como comenté al fondo, las tormentas son raras en Egipto. Tienes todo el desierto del Sahara a miles de kilómetros al oeste. Por lo tanto, no hay ningún lugar para que la humedad suba al aire.

Por eso, es normal tener magníficos días soleados, día tras día tras día. Entonces, esta idea de una tormenta terrible, no sólo una lluvia, sino una tormenta terrible, es simplemente asombrosa e impactante dadas las circunstancias. Entonces, comienzas con el granizo.

¿Qué nos dice el versículo 15 acerca de Dios y el propósito de las plagas? 15 y 16. Podría haberlos eliminado. Si su propósito hubiera sido simplemente destruir Egipto, podría haberlo hecho de un solo golpe, como dijo el niño de un solo golpe, pero no lo hizo.

¿Por qué no lo hizo? Según el versículo 16, tenía un propósito. ¿Y cuál es ese propósito de mostrar su poder, y qué más? Observe el tema compuesto allí. Para mostrar mi poder y que mi nombre.

Y recuerda lo que he dicho sobre el nombre. El nombre no es su etiqueta. Es su personaje.

Es su naturaleza. Entonces, Faraón, ¿por qué existes? Existes para que yo pueda mostrarte mi poder y que mi nombre sea proclamado gracias a ti por toda la tierra. Y, por supuesto, eso es exactamente lo que ha sucedido.

Aquí estamos esta noche gracias al Faraón. Entonces, ¿qué determina si el versículo 16 sucede por nuestra culpa o a pesar de nosotros? Sí, pero también tiene que ver con el hecho de que los propósitos de Dios se van a realizar ya sea por nuestra culpa o a pesar de nosotros. ¿Y quién determina eso? Digamos que sí.

Determinamos si el poder y el nombre de Dios son declarados gracias a nosotros porque con gusto nos unimos a él y decimos, sí, Señor, hazlo a través de mí o porque decimos absolutamente no. Y Dios tiene que hacerlo a través de nuestra destrucción. Los propósitos de Dios se van a cumplir.

¿Y entonces qué es? Si no a través de ti, entonces de alguien más. Entonces, tienes una opción. Ese es un excelente ejemplo.

Tienes una opción. Puedes ser parte de lo que Dios está haciendo, o puedes ser parte de otra manera porque él lo hace a través de otra persona. Siempre pienso en esto con respecto al cuarto capítulo del libro de Malaquías.

Dice que el sol va a salir y absorberá los últimos restos de humedad del rastrojo. El amanecer es algo horrible para el rastrojo. Cualquier resto de humedad que quede ahí, ese terrible sol la absorberá y será el sello de la muerte del rastrojo.

Pero el siguiente versículo y el sol de justicia se levantará con curación en su camino. Sí, el mismo sol. Quítate ese vendaje viejo, sucio y desagradable y deja al descubierto esa herida. Al sol, y el mismo sol que chupa la vida del rastrojo, chupará el pus de esa herida.

Entonces la pregunta es ¿quién soy yo? ¿Quién eres? ¿Somos rastrojo o somos los heridos que nos hemos entregado en sus manos? Mismo sol, no hay diferencia en el sol. Lo repentino no había cambiado ni un poco, pero es muerte para un grupo y vida para el otro. Y eso es lo que hay aquí.

Mi nombre y mi poder serán proclamados por medio de ti, Faraón, a causa de ti si quieres. Y a pesar de ti, ya que te niegas a estar dispuesto. Sí, sí, muy definitivamente, muy definitivamente, muy definitivamente.

Y también es Dios en el lado opuesto demostrando la extrema pecaminosidad del pecado. Que una vez he decidido seguir un camino determinado. Oh, absolutamente.

Sí Sí. No creo, sí, vamos a recibir una palabra sobre eso aquí en un momento. Creo que parte del problema es, nuevamente, que se trata de una competencia entre dioses.

Faraón se considera Dios y todo el pueblo adora al mismo Dios. Todo el pueblo adora a estos otros dioses. Entonces, no es solo entre Yahweh y Faraón, es entre Yahweh y todos los dioses de Egipto con Faraón en la cima de la escalera.

La gente adora a todos estos dioses. La gente adora al Nilo. La gente adora a las ranas.

Entonces, absolutamente. Sí. Y que están en el camino equivocado.

Que han elegido adorar dioses falsos, eso es correcto. Sí, sí.

Porque cuando Faraón se enfrentó a la declaración de Dios, fue arreglada. Era inamovible. Dijo que quiero que mi gente salga de aquí.

Y Faraón está arreglado. Quiero mi camino. Quiero mi camino.

Y para mí es como cuando solías decir que un ser humano me obligará a ser un objeto removible. Eso es exactamente correcto. Eso es exactamente correcto.

Uno de esos tendrá que ceder. Quiero volver al diseño romano nuevamente. Pablo cita esto, que habla del poder de la carne.

¿Crees eso? Creo que, obviamente, Romanos 9, 10 y 11 es un tema muy, muy complejo y candente. Mientras leo, particularmente el capítulo nueve, dice: si Dios deseara hacer esto, ciertamente podría hacerlo, ¿no? Creo que es una pregunta muy importante porque muy claramente, en el capítulo 11, dice que los judíos serán redimidos al final. Si los judíos fueron creados para la destrucción, ¿cómo podrán ser restaurados? Entonces, creo que Paul está planteando una cuestión hipotética.

Si este fuera el caso, ¿podría Dios hacer eso? Y la respuesta es sí, ciertamente podría haberlo hecho, pero en cualquier caso, el árbol del judaísmo ha sido talado. Y vosotros, los gentiles, habéis sido injertados en el linaje. Ahora, no te atrevas a pensar que puedes salirte con la tuya viviendo en pecado.

Si Dios los cortó, también puede cortarte a ti. Pero si al final eres fiel, Dios los injertará nuevamente al original. Creo que ese es el punto básico de esos tres capítulos que Pablo está tratando en términos de un pueblo que ha rechazado la salvación sólo por gracia y ha insistido en ser salvo a través de sus buenas obras.

¿Eso funcionará? Y la respuesta es no, no lo será. No puede. Así es como leo esos capítulos.

No veo a Pablo diciendo que los judíos fueron elegidos para la destrucción. Ahora, obviamente, Juan Calvino y todos sus seguidores hoy piensan que eso es lo que Pablo está diciendo, pero en el contexto más amplio, yo no. Bien, sigamos adelante aquí.

Mire el versículo 19. ¿Qué nos dice eso acerca de Dios? Es amable. El granizo va a llegar.

Bueno, él también ama a la gente. El granizo caerá sobre toda persona y animal que no haya sido traído y que aún se encuentre en el campo. Morirán.

Dios mío, pensé que querías que todos murieran. No no. ¿Y qué continúan diciendo los versículos 20 y 21 sobre esto? Dios ahora pasa por alto a Faraón y apela al pueblo y le dice: si haces lo que yo digo, no tendrás que sufrir esto.

Y de repente, la gente, y ven algunos de ellos, sí, los funcionarios que temían la palabra del Señor, se apresuraron a traer a sus esclavos y ganado adentro. Los que ignoraron la palabra del Señor dejaron a sus esclavos y ganado en el campo. Tienes que tomar una decisión aquí.

Faraón dice que eso no va a suceder. Yahweh dice que esto va a suceder. ¿A quién voy a obedecer? Y aquí ven nuevamente lo que se teme, la palabra que se cree y la palabra que actúa en base a ella.

No es que la gente esté muerta de miedo ante la palabra de Dios. Es la gente la que dice: Mmm , él sabe de lo que habla. Él es Dios y yo no.

Y voy a hacer lo que él dice. Aquí hay dos elementos que creo que son muy importantes.

Un cuidado misericordioso de Dios. No estoy en esto sólo para destruir a la gente, y a la cuestión de, ¿le vas a creer? ¿Me vas a creer? Entonces, estamos comenzando a traer a la gente y, y esto se relaciona, creo que con lo que estabas diciendo, Mary Jo, Dios los está llevando a un punto en el que la gente tendrá que tomar una decisión. ¿Vamos a persistir en adorar a nuestros dioses falsos? ¿O vamos a reconocer que Yahvé es Dios? Bueno.

Versículos 27 al 35. ¿Qué cambios han ocurrido en el pensamiento de Faraón? Él lo está reconociendo. Sí.

Este Dios, él no sabía nada, y notas que lo llama Yahweh. ¿Qué otra cosa? No sólo lo está reconociendo sino que más está confesando. Es interesante.

No es que simplemente estuviera equivocado o equivocado. Ayer estuve en una situación en la que había una oración que decía que Adán y Eva eran culpables de falta de juicio. Casi me levanto de mi asiento.

¿Qué? No eran culpables de falta de juicio. Eran culpables de desobediencia expresa al mandato declarado de Dios, lo que en otras palabras se llama pecado. Así que es fascinante para mí que el Faraón no diga, bueno, hice un juicio de valor malo, pobre.

No, pequé. Guau. Guau.

Pero él no lo cree. ¿El? En el versículo 34, él y sus funcionarios endurecieron sus corazones. Pero, repito, esto se ve de muchas maneras en nuestra sociedad.

Sí, sé que no debería actuar así, pero si actuara de otra manera, no me saldría con la mía. Y yo, quiero hacer mi camino a toda costa, incluso si sé en lo más profundo de mi corazón que está mal y me está llevando por un camino de destrucción. Creo que todo aquel que trata con jóvenes ve esto una y otra vez.

Sí, sé que no debería estar haciendo esto, pero. Sí. Creo que a veces pasamos por alto algo del humor de la Biblia.

Me encanta el versículo 28. Faraón dijo que ya hemos tenido suficientes truenos y granizo. Sí.

Suficiente de eso. Muchas gracias. Note el versículo 30.

¿Cómo crees que Moisés sabe que tenía razón, como lo demuestran los siguientes versículos? ¿Cómo crees que supo que una respuesta podría ser el Espíritu Santo? Y no lo descartaría, pero ¿crees que hay otras formas en las que él podría reconocer que no fueron sinceras? Sí. Quizás no nos lo digan específicamente, pero es posible.

Es posible que sepa algo sobre ellos. Sí. Sí.

Sí. Uh, allá en el capítulo tres, Dios le dijo a Moisés que no te dejará ir fácilmente. Déjanos ir contigo.

Mmm. Sí. Sí.

Sí. Y sospecho que el versículo 28 también tiene algo que ver con eso. Me equivoco.

Entonces, por favor, deshazte de las consecuencias. He aconsejado a gente así. En lo que se están centrando son en las consecuencias.

Y si tengo que confesar para librarme de las consecuencias, entonces lo confesaré. Pero en un sentido real, he ofendido al Dios todopoderoso y lamento todo lo que le he hecho. Y si estas son las consecuencias necesarias, entonces, está bien, que venga.

Pero sólo quiero estar bien con él. Esa es una historia muy diferente a, sí, me equivoco. Por favor, deshazte de las consecuencias.

Y, mmm, es interesante. Dios no tiene orgullo. Nos aceptará en casi cualquier condición.

No pediré que levanten la mano. Pero para algunos de nosotros, la única razón por la que aceptamos a Jesús fue para no ir al infierno. Ahora, no nos va a dejar allí.

Pero es interesante. A menudo nos llevará allí. Si, si, si cumpliremos con lo que Faraón no estaba dispuesto a hacer.

Como mencioné en el punto cinco, a veces esto se llama religión de trinchera. Señor, sólo sácame de este lío y haré lo que tú digas. Y algunos incluso cumplieron sus promesas.

Es un hecho bien conocido que después de la Segunda Guerra Mundial hubo un aumento considerable en el acceso al ministerio. Y había un montón de esos tipos que decían, sáquenme de aquí y me iré, seré predicador. No estoy seguro de que fueran necesariamente muy buenos predicadores, pero sí, diré lo que tenga que decir para eliminar las consecuencias.

Eso no es amor de Dios. Capítulo 10 versos uno al siete. Tenemos otra declaración de no en el versículo dos.

para que cuenten a sus hijos cómo traté con dureza a los egipcios y hagan mis señales entre ellos, para que sepan que yo soy el Señor. Así que volvemos a esto. Estas señales son evidencia de que yo soy, lo soy, y sus hijos necesitan escuchar la historia de usted.

Me di cuenta cuando probablemente después de que mi padre se fue, nunca escuché realmente su historia. Era cristiano, amaba al Señor, estaba en la iglesia, pero nunca me contó su historia. Y soy más pobre por eso.

Y yo quiero estar seguro de que mis hijos conozcan mi historia. ¿Qué hizo Dios en tu vida que te trajo a donde estás? La Biblia dice que una vez más, díselo a tus hijos, díselo a tus hijos. Entonces, ¿por qué estoy haciendo esto? Para que tengas algo que contarles a tus hijos y ellos sepan lo que tú sabes.

Soy Yahvé. El versículo tres, creo que nos da, hemos estado insinuando esto y lo hemos dicho de varias maneras, pero el versículo tres, creo que nos da el verdadero problema. ¿Cuál es el problema del faraón? Orgullo, orgullo.

Sí. Y eso es lo fundamental una y otra vez: admitir que alguien tiene derecho a decirme qué hacer con mi vida. Nuestro hijo, Andrew , era nuestro vagabundo, nos informó cuando tenía 10 años que esto del cristianismo no era para él.

Y la historia continúa durante otros 18 años después de eso. Pero un domingo, estaba hablando por teléfono con Karen y le preguntó si papá estaba en casa. Ella dijo que sí. Póntelo.

¿Están los dos encendidos? Sí. Sólo quiero decirles que el miércoles por la noche doblé mi rodilla y acepté a Jesús como mi salvador personal. Y supe esas palabras, doblé mi rodilla.

Ése era el resultado final, y había sido el resultado final todo el tiempo. Era su vida y quería vivirla a su manera y llegar al punto de decir: es tu vida y puedes vivirla a través de mí. Y seguramente, seguramente una de las grandes marcas del humor de Dios.

Él y yo nos sentamos a la mesa de la cocina cuando él tenía 16 años y me dijo: ¿Quieres que sea como tú? Y dije, no, no lo hago. Uno de mí es suficiente. Dijo que tenías razón.

Hoy es pastor de una iglesia en Columbus, Ohio. Y creo que Dios se ríe cada vez que lo ve. Doblé mi rodilla.

Eso es lo que Faraón no estaba dispuesto a hacer. Y creo que eso es parte de lo que Moisés reconoció. Oh, he pecado.

Pero tú no has doblado tu rodilla, faraón. Y no creo que sea probable que lo hagas, no de buena gana, no de buena gana. Absolutamente, absolutamente.

Tenemos que tener eso en cuenta. Quiero decir, toda su vida le han dicho que es Dios, lo han tratado como Dios. Y aquí viene este semi peludo y barbudo diciendo: "Tú no eres Dios".

Eso es duro. Y sospecho que en nuestra cultura de autoestima exagerada, eso es cada vez más un problema. Les hemos dicho a nuestros hijos cosas que probablemente no deberíamos haberles dicho.

Y ellos creen esto. Faraón intentó negociar con Dios. ¿Por qué tratamos de negociar con Dios? Ahora bien, tal vez nunca lo hayas hecho.

Tengo. Pero si es así, ¿te importaría compartirlo? ¿Por qué tratamos de negociar con Dios? No queremos ceder el control. Queremos sus bendiciones mientras mantenemos nuestras manos en el volante.

Sí. ¿Qué tipo de cosas negociamos? Demonios, nuestros hijos, dinero, dinero, tiempo. Te daré un poquito, Dios.

Pero déjame el resto a mí. Lo que sea que pueda ser. Lo que sea que pueda ser.

Sí. Sí. Sí.

Te daré esto. Oh, eso no es suficiente. Está bien, te daré esto.

Eso no es suficiente. Dios, tienes que dejarme algo. Y él dice, ¿por qué? Bueno, en el versículo 21, las langostas, el granizo, se llevaron la cebada y el lino, pero el trigo y la espelta aún no habían subido.

Así que el granizo no llegó a eso. Pero luego vienen las langostas. Y así las plantas están doblemente muertas.

Lo que las langostas no comieron o lo que el granizo no derribó, las langostas se lo comieron. Y luego viene la plaga de la oscuridad. Ahora, nuevamente, creo que hay una progresión constante a través de estas plagas a medida que avanzamos en el panteón.

Empezamos con la Madre Nilo, en quien se basa todo. Y luego a través de los anfibios, a través de los insectos, a través de los animales, a través de las plantas. Y ahora finalmente llegamos al sol.

El propio Ammon Ray. Y Dios dice, ¿sabías que había una cadena en Ammon Ray? El sol es la fuente de la vida. No aparte de Yahweh, no lo es.

No hay aviso previo a esta plaga. Hemos recibido advertencias hasta aquí, pero aquí no las tenemos. ¿Por qué crees que no? Es un desafío.

Y sospecho que aumentó el terror. De repente, está oscuro. A los egipcios no hace falta que les digan por qué han pasado por lo suficiente para saber por qué.

Pero el terror ha aumentado debido a esto. En el verso veintiocho. Faraón dice, sal de mi vista.

Asegúrate de no volver a aparecer ante mí. El día que veas mi cara, morirás. Tal como tú dices, respondió Moisés, nunca más volveré a aparecer ante ti.

Ahora, antes de irse, él le dice lo que viene después en el versículo once, en el capítulo once. Pero no vuelve más. Dictarle a Dios es muy peligroso.

Perdóname si te he contado esta historia antes. Lo escuché hace años y años y nunca lo he olvidado. Benedict Arnold era estudiante de la Academia Phillips Andover, tenía 16 años, y allí tuvieron un marcado avivamiento.

Y Benedict Arnold estaba bajo una convicción muy, muy fuerte. Y él dijo: Dios, si me dejas en paz, nunca volveré a llamarte. Al final de su vida, testificó que Dios cumplió su palabra.

Y yo he conservado el mío. No, cuando Dios está actuando, ese es el momento de decir sí, Señor. Lo que sea, donde sea, como sea, cuando sea.

Si señor. Es muy peligroso dictarle a Dios porque muy bien puede resultar un hombre de palabra.

Oremos. Padre, gracias. Gracias porque te apasiona tanto ser conocido. Gracias porque te has revelado a nosotros, que por alguna razón deberíamos tener la gracia de conocerte.

Oh, ten piedad de nosotros, Señor. Ayúdanos. Ayúdanos a vivir vidas que te harán conocer.

Líbranos de alguna compulsión egoísta de demostrar que somos buenos cristianos. Pero Señor, simplemente vive tu vida a través de nosotros de manera tan evidente y tan clara que el mundo reconocerá que hay algo más trabajando en la vida de esa persona. Revélate al mundo a través de nosotros y oramos en tu nombre. Amén.

Este es el Dr. John Oswalt en su enseñanza sobre el libro del Éxodo. Esta es la sesión 5, Éxodo 9-10.